

caster nos recuerda en la introducción la vigencia de las *cinco leyes de la biblioteconomía*, que Ranganathan enunció en 1931: los libros son para usarlos; a cada lector, su libro; a cada libro, su lector; ahorre tiempo al lector; una biblioteca es un organismo que crece. Naturalmente, los métodos de evaluación diagnóstica se perfeccionan constantemente, sobre todo los de carácter cuantitativo. Así, a lo largo de la primera parte (evaluación de los servicios de acceso al documento), Lancaster nos muestra los principales procedimientos para evaluar los fondos bibliográficos, la colección de referencia o la de publicaciones periódicas. Analiza también el problema de la utilización óptima del espacio y su incidencia en los expurgos (para los cuales propone el término inglés *pruning*, como alternativa al comúnmente usado *wedding*, según le hizo ver un participante en uno de sus seminarios); las pautas de uso de los catálogos; y los factores que influyen en la accesibilidad de las colecciones. La primera parte concluye con el estudio de los factores que determinan la eficacia de los servicios de acceso a los documentos.

En la segunda parte (evaluación de los servicios de referencia) se estudian, mediante el análisis de casos prácticos, los métodos para evaluar los servicios de orientación y referencia y la búsqueda en bases de datos (tanto catálogos de acceso público como bases de datos en línea o CD-ROM). El capítulo 12, como ya se ha indicado, amplía las directrices sobre evaluación de formación de usuarios que Lancaster elaboró para la UNESCO en 1983.

La última parte se dedica a analizar aspectos complementarios, como la evaluación de las actividades de cooperación interbibliotecaria, la relación "coste-beneficio" (en el capítulo 14 se resume el tratamiento que esta cuestión recibe a lo largo del libro), o el control de calidad permanente.

Aunque no es una publicación enteramente novedosa, esta edición revisada de *If you want to evaluate your library...*, tan esperada como todas las publicaciones del profesor Lancaster, resulta oportuna y muy recomendable para todos aquellos que necesiten un manual de referencia sobre técnicas de evaluación de servicios bibliotecarios.

Evelio Montes López
Organización Nacional de Ciegos Españoles
Servicio de Documentación. Madrid.

EL ANALISIS DOCUMENTAL. BASES TERMINOLOGICAS. CONCEPTUALIZACION Y ESTRUCTURA OPERATIVA

Rafael Ruiz Pérez

Granada: Universidad; Grupo de Trabajo de Información y Documentación de la
Comisión Española de Cooperación con la UNESCO, 1992, 216 págs.

ISBN: 84-338-1700-0

La inflación de textos académicos, elaborados por los docentes de los nuevos estudios de Biblioteconomía y Documentación, trae como consecuencia la aparición de monografías como la que aquí reseñamos, que aborda un aspecto teórico específico ya analizado por el propio autor en un artículo de revista publicado en 1989, y cuya lectura resulta meramente introductoria e insuficiente para cualquier

profesional o estudiante interesado en esta materia. En mi opinión, este tipo de esfuerzos de teorización y conceptualización sí resultan de gran interés por su contribución al afianzamiento del carácter científico de la Documentación, pero sería de desear que se encauzasen dentro de un proyecto editorial más ambicioso, que abordase de forma más completa todos los aspectos inherentes al Análisis Documental (el clásico Manual), o bien un tratamiento más amplio de la problemática terminológica de la Información y Documentación Científica (tarea realmente útil y pendiente en lengua castellana). Encuadrándose esta obra en un marco más amplio de esta índole pasaría de ser de lectura meramente complementaria a una lectura fundamental.

Después de plantear las bases terminológicas de la cuestión (dentro del marco general del proceso documental), y de analizar las distintas definiciones que han formulado diversos autores, Rafael Ruiz Pérez defiende un concepto (que denomina como «estructural» o «integrador») del Análisis Documental que abarca tanto el nivel externo o análisis formal (catalogación) como el nivel interno o análisis de contenido (Indización y Resumen).

Por último, el autor incluye una extensa bibliografía que es a mi juicio la parte más aprovechable de la obra y que abarca prácticamente la mitad de la paginación de la misma. Está realizada con el elogiado objetivo de «documentar nuestra propia disciplina con el mismo rigor que cuando lo hacemos para otras ciencias». Las referencias bibliográficas aparecen estructuradas según un criterio de clasificación que sí abarca muchos aspectos del Análisis Documental apenas esbozados en la parte teórica. Además incluye un índice de autores y un índice permutado de palabras de título (KWIT).

Luis Rodríguez Yunta

Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC)

INFOMAP: A COMPLETE GUIDE TO DISCOVERING CORPORATE INFORMATION RESOURCES

Cornelius Franklin Burk Junior y Forest Woody Horton Junior

Englewood Cliffs: Prentice Hall, 1988.

254 págs., 25 cm.

ISBN: 0-9606408-6-X

Robert S. Taylor, Blaise Cronin, Richard H. Lytle y muchos otros académicos, figuras reconocidas en el ambiente de la Información y la Documentación, han impulsado el concepto de Información como recurso que, junto con el capital, la mano de obra y las materias primas, interviene en los procesos de producción o de servicios. Por otra parte, la organización de la información comienza a ser un clásico de la gestión empresarial. Y buena prueba son los textos de James Cash (*Gestión de los sistemas de información en la empresa*, Madrid, Alianza, 1989) y de Isidro de Pablo (*La gestión de la información en la empresa: el reto informático*, Madrid, Pirámide, 1989). Una de las ramas de especialización en las escuelas y facultades de informática es, justamente, la informática de gestión y, precisamente,